



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



PASTORAL VOCACIONAL  
ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

# ¡Ven y

# sigueme!

**Hora Santa Vocacional  
Jueves 04 de mayo**



## MARÍA, MADRE Y MODELO DE LAS VOCACIONES

### I. Exposición del Santísimo

Canto: Madre del Silencio | Música Católica



Como una tarde tranquila,  
como un suave atardecer,  
era tu vida sencilla  
en el pobre Nazareth;  
y en medio de aquel silencio,  
Dios te hablaba al corazón.

Virgen María, Madre del Señor:  
danos tu silencio y paz  
para escuchar su voz.  
Danos tu silencio y paz  
para escuchar su voz.

Enseñanos, Madre buena,  
cómo se debe escuchar  
al Señor cuando nos habla  
en una noche estrellada,  
en la tierra que, dormida,  
hoy descansa en su bondad.

Virgen María, Madre del Señor...

Y sobre todo, María,  
cuando nos habla en los hombres:  
en el hermano que sufre,  
en la sonrisa del niño,  
en la mano del amigo,  
y en la paz de una oración.

Virgen María, Madre del Señor...

#### Invocación:

**V/.** Bendito, alabado y adorado  
sea Jesús en el Santísimo  
Sacramento del altar

**R/.** Sea para siempre bendito  
y alabado (3)



## Presidente

Señor Jesucristo, Tú prometiste siempre dar a tu Iglesia pastores. En la fe, sabemos que tu promesa no puede fallar.

Confiando en el poder del Espíritu Santo que trabaja en la Iglesia, elevamos nuestras plegarias por los sagrados ministros del Pueblo Santo, para que a través de ellos, el sacrificio en el cual Tú nos entregaste tu Cuerpo y Sangre pueda ser diariamente renovado en el mundo hasta que lleguemos al Reino Celestial, donde Tú vives con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. (cf. Pastores Dabo Vobis, n. 1)

**Todos:** Amén

## Momento de silencio

Que María, Madre y modelo de nuestra vocación nos acompañe y nos ayude a disponer el corazón para escuchar la voz de la llamada divina.

**Canto:** Brilláis como lumbreras – Luis Torres Zuleta.



Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya  
Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya

Brilláis como lumbreras en el mundo,  
mostrando una razón para vivir.

Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya  
Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya

## II. Proclamación de la Palabra

**Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 1, 39 - 45**



En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel.

En cuanto está oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor».

**Palabra del Señor**



### **III. Meditación**

**Favorecemos un momento de silencio para interiorizar la Palabra de Dios.**

“En la raíz de toda vocación cristiana se encuentra este movimiento fundamental de la experiencia de fe: creer quiere decir renunciar a uno mismo, salir de la comodidad y rigidez del propio yo para centrar nuestra vida en Jesucristo; abandonar, como Abrahán, la propia tierra poniéndose en camino con confianza, sabiendo que Dios indicará el camino hacia la tierra nueva. Esta “salida” no hay que entenderla como un desprecio de la propia vida, del propio modo sentir las cosas, de la propia humanidad; todo lo contrario, quien emprende el camino siguiendo a Cristo encuentra vida en abundancia, poniéndose del todo a disposición de Dios y de su reino. Dice Jesús: “El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna”. La raíz profunda de todo esto es el amor. En efecto, la vocación cristiana es sobre todo una llamada de amor que atrae y que se refiere a algo más allá de uno mismo, descentra a la persona, inicia un «camino permanente, como un salir del yo cerrado en sí mismo hacia su liberación en la entrega de sí y, precisamente de este modo, hacia el reencuentro consigo mismo, más aún, hacia el descubrimiento de Dios” (Benedicto XVI, Carta enc. Deus caritas est, 6).

***¿Qué me impide esta “salida” para emprender mi seguimiento alegre y radical a Cristo en mi propia vocación?***

“La experiencia del éxodo es paradigma de la vida cristiana, en particular de quien sigue una vocación de especial dedicación al servicio del Evangelio. Consiste en una actitud siempre renovada de conversión y transformación, en un estar siempre en camino, en un pasar de la muerte a la vida, tal como celebramos en la liturgia: es el dinamismo pascual”.

“Esta dinámica del éxodo, hacia Dios y hacia el hombre, llena la vida de alegría y de sentido. Quisiera decírselo especialmente a los más jóvenes que, también por su edad y por la visión de futuro que se abre ante sus ojos, saben ser disponibles y generosos. A veces las incógnitas y las preocupaciones por el futuro y las incertidumbres que afectan a la vida de cada día amenazan con paralizar su entusiasmo, de frenar sus sueños, hasta el punto de pensar que no vale la pena comprometerse y que el Dios de la fe cristiana limita su libertad. En cambio, queridos jóvenes, no tengáis miedo a salir de vosotros mismos y ponerlos en camino. El Evangelio es la Palabra que libera, transforma y hace más bella nuestra vida. Qué hermoso es dejarse sorprender por la llamada de Dios, acoger su Palabra, encauzar los pasos de vuestra vida tras las huellas de Jesús, en la adoración al misterio divino y en la entrega generosa a los otros. Vuestra vida será más rica y alegre cada día.”

***En silencio pensemos los modos como este “dinamismo pascual” está llenando de alegría y sentido mi vida.***

“La Virgen María, modelo de toda vocación, no tuvo miedo a decir su “fiat” a la llamada del Señor. Ella nos acompaña y nos guía. Con la audacia generosa de la fe, María cantó la alegría de salir de sí misma y confiar a Dios sus proyectos de vida. A Ella nos dirigimos para estar plenamente disponibles al designio que Dios tiene para cada uno de nosotros, para que crezca en nosotros el deseo de salir e ir, con solicitud, al encuentro con los demás (cf. Lc 1,39). Que la Virgen Madre nos proteja e interceda por todos nosotros”.



**¿A quienes, de modo concreto, puedo invitar para que consideren la vida sacerdotal y religiosa, como salida de servicio y entrega al plan de Dios, en favor de los hermanos?**



**Canto: Canto del Profeta · Seminario Pontificio Mayor de Santiago**

Antes que te formaras dentro del vientre de tu madre  
Antes que tú nacieras te conocía y te consagré  
Para ser mi profeta de las naciones yo te escogí  
Irás donde te envíe, lo que te mande proclamarás

Tengo que gritar, tengo que arriesgar, ay de mí si no lo hago  
Cómo escapar de ti, cómo no hablar si tu voz me quema dentro  
Tengo que hablar, tengo que luchar, ay de mí si no lo hago  
Cómo escapar de ti, cómo no hablar si tu voz me quema dentro

No temas arriesgarte, porque contigo yo estaré  
No temas anunciarme, porque en tu boca yo hablaré  
Te encargo hoy mi pueblo para arrancar y derribar  
Para edificar, destruirás y plantarás

Deja a tus hermanos, deja a tu padre y a tu madre  
Abandona tu casa porque la tierra gritando está  
Nada traigas contigo porque a tu lado yo estaré  
Es hora de luchar porque mi pueblo sufriendo está  
Tengo que gritar, tengo que arriesgar, ay de mí si no lo hago

#### **IV. Oración de fieles**

**Presidente:** Reunidos en torno a Jesús sacramentado, pidamos al Dueño de la mies que envíe trabajadores a su obra.

**R/ Envía Padre Celestial, obreros a tu mies.**

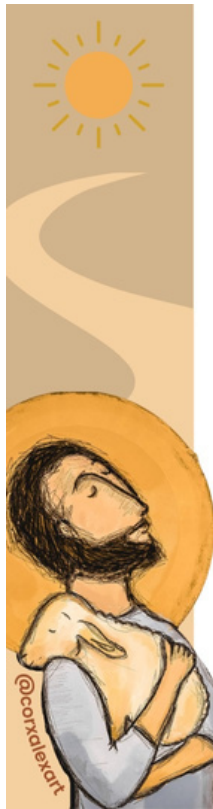
- Por la Iglesia, para que fiel a su vocación misionera, extienda con su testimonio y su palabra el mensaje de Cristo a todos los pueblos. **Roguemos al Señor.**
- Por el papa Francisco y por nuestros obispos, para que los ilumines con tu gracia y los fortalezcas con tu espíritu en la misión de guiar y pastorear a tu pueblo. **Roguemos al Señor.**
- Por los sacerdotes, religiosos y personas consagradas, para que vivan con alegría su vocación de servicio a los demás. **Roguemos al Señor.**
- Por todas las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que a ejemplo de María modelo perfecto de toda vocación, respondan gozosamente a tu llamada. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los jóvenes y niños de nuestra Arquidiócesis de Bogotá, para que, escuchen tu voz que los invita a seguirte en el sacerdocio y la vida religiosa. **Roguemos al Señor.**
- Por quienes estamos aquí reunidos, para que siempre estemos dispuestos a dar razón de nuestra vocación de hijos de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Para que los esfuerzos de nuestra animación vocacional respondan con sabiduría y eficacia a las necesidades de tu Iglesia en medio del mundo de hoy. **Roguemos al Señor.**

**Presidente:** Padre Bondadoso, escucha nuestra oración y haz que los sacerdotes, religiosos, religiosas, matrimonios, laicos y consagrados de tu Iglesia crezcan en número y perseveren fieles a su vocación. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**Todos:** Amén



## V. Oración por las vocaciones



### ORACIÓN por las vocaciones

Señor Jesús, Pastor Bueno, Tú que llamas a todos los jóvenes del mundo para que amen y llenen todos los ambientes de tu amor y de tu felicidad, abre sus mentes para que escuchen y respondan generosamente tu invitación:

*¡Ven y sígueme!*

Ensancha sus corazones para que sean sensibles a la realidad de nuestra ciudad-región y contemplen la eficacia transformadora del Evangelio que da sentido a la vida.

Concédeles que te descubran, como el valor supremo de su vida y que te sigan como único Maestro.

Mira, Señor Jesús, con bondad a esta comunidad para que sea como el hogar de Nazareth: escuela de escucha, de discernimiento, de fe y amor. Concédenos sembrar en su historia y en sus corazones la alegría de seguirte, para estar en donde tú los necesitas.

En unión con María, Reina de las vocaciones, te lo pedimos a tí que vives y reinas por los siglos de los siglos.  
Amén.

Pastoral Vocacional Arquidiócesis de Bogotá

Contacto: 316 303 02 64

## VI. Ritos Finales

**V/.** Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar

**R/.** Sea para siempre bendito y alabado (3)

**V/.** Nos diste Señor el Pan del Cielo.

**R/.** Que contiene en sí todo deleite

**Oremos:** Señor Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

### Presidente:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, el Consolador

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.